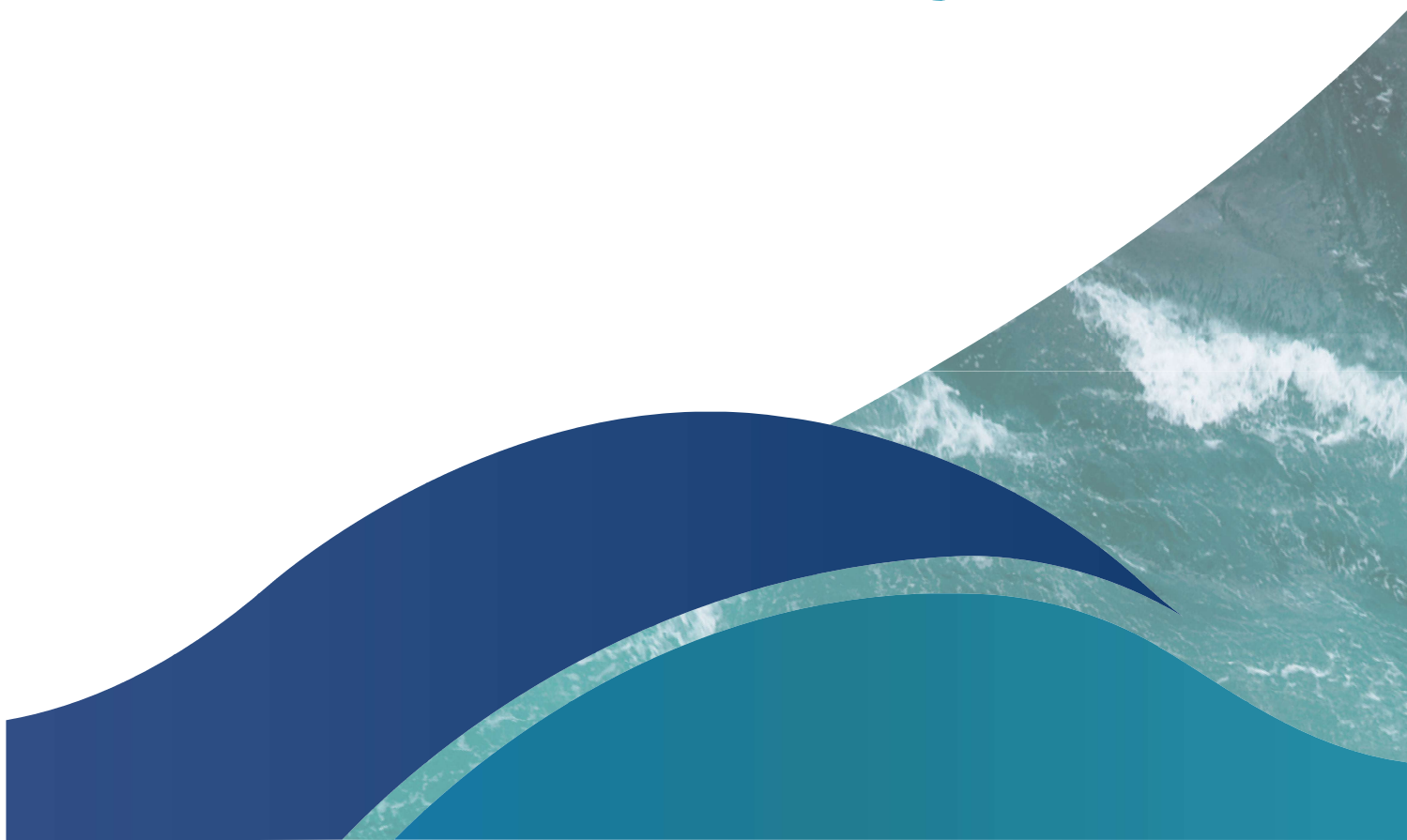


MANIFIESTO

POR UNA ESTRATEGIA
ESPAÑOLA DE ECONOMÍA AZUL

España en Azul



MANIFIESTO

POR UNA ESTRATEGIA ESPAÑOLA DE

ECONOMÍA AZUL

UN SECTOR ESTRATÉGICO

Un sector es estratégico cuando su actividad económica y productiva proporciona un servicio esencial e imprescindible para desarrollar y cumplir los objetivos de una población en un determinado territorio. Para dimensionar y considerar un sector como estratégico en un contexto geopolítico concreto, se analiza el peso de factores como la seguridad nacional, la economía, el empleo, el crecimiento y el bienestar social.

El conjunto de actividades económicas relacionadas con la mar, la economía azul, representa uno de los vectores estratégicos de crecimiento para España en el horizonte 2030-2050: impacto económico directo e indirecto, contribución a la sostenibilidad del planeta, capacidad para generar empleo de calidad, innovación tecnológica y cohesión territorial.

España cuenta con el potencial para seguir liderando el crecimiento azul en Europa: capitanea los subsectores de la pesca y la acuicultura; es referente en turismo costero; cuenta con uno de los mayores registros navales; presenta un enorme potencial en energías renovables marinas, biotecnología azul, digitalización portuaria e investigación oceánica.

La economía azul genera 3,59 millones de empleos en Europa y un volumen de negocio de más de 623.000 millones de euros (171,1 billones VAB).

España se sitúa como la tercera economía europea, en nuestra contribución al valor añadido bruto de la Economía Azul de la Unión Europea, y el primero en la contribución al empleo. A nivel nacional supone el 7% del valor añadido bruto (VAB), genera más de 21.277 millones de euros al año y suma más de 625.000 puestos de trabajo (Fuente: Agenda Sectorial Marítima 2023). La economía azul en España genera un importante efecto tractor.

SUBSECTORES CONSOLIDADOS

Turismo del Mar y Turismo Náutico: 11.651,7 millones € de VAB y 422.070 empleos. Principal actividad marítima en Europa y sector destacado de la economía azul española. El turismo del mar en España lidera el ranking europeo: representa, respectivamente, el 20,3 % y 15,6 % del empleo y VAB del turismo vinculado al mar de la Unión Europea. Además, España cuenta con 5 regiones costeras entre las más visitadas de Europa. Nuestro país dispone de una costa amplia, accesible y bien conectada, donde el 69% del turismo náutico se practica en la zona mediterránea, el 18% en la cantábrica y el 13% en la costa atlántica.

La red de puertos deportivos y marinas constituye una infraestructura estratégica con más de 375 instalaciones y cerca de 134.000 amarres que vertebran el territorio costero y generan un impacto económico que trasciende la actividad náutica, activando el comercio local, la hostelería y los servicios auxiliares. El sector náutico-recreativo impulsa subsectores de alto valor añadido como el mantenimiento de embarcaciones, chárter náutico, escuelas de navegación y servicios de ocio acuático, generando empleo estable y de calidad durante todo el año. Además, las marinas españolas son reconocidas internacionalmente por su calidad, con numerosas certificaciones medioambientales, y atraen un turismo náutico de alto poder adquisitivo que contribuye a desestacionalizar la oferta turística vinculada al mar.

Respecto al turismo de cruceros, es reseñable que su actividad ha venido creciendo en los diez últimos años de forma notable, con un impacto positivo en la economía de las ciudades en las que embarcan o desembarcan los cruceristas.

Recursos marinos vivos (pesca y acuicultura): 3.832,5 millones € de VAB y 118.484 empleos. La pesca y la acuicultura, así como las actividades de procesado y comercialización de productos vivos de la mar, conforman un sector de vital importancia en la economía mundial, siendo la Unión Europea el mercado más relevante. Es uno de los eslabones de una amplia cadena de valor, que abarca tanto a los armadores y pescadores, como a los mariscadores, procesadores, comercializadores y distribuidores, entre otros. El sector pesquero español se ha modernizado y profesionalizado en las últimas décadas, tanto desde el punto de vista económico, como ambiental y social, lo que le ha convertido en un referente mundial por sus buenas prácticas y sostenibilidad. Es el primer país europeo en cuanto a producción, empleo y VAB, representando casi el 20% de la producción total de la UE y más del 1% de la producción mundial.

Actividades portuarias: 3.616,6 millones € de VAB y 43.466 empleos. La actividad portuaria incluye, además de las funciones que ejercen las Autoridades Portuarias y el resto de la Administración Pública, la prestación por parte de una amplia comunidad de empresas de servicios portuarios tales como los técnico-

náuticos (practicaje, remolque, amarre), la manipulación y depósito de mercancías, los de pasaje, la recepción de desechos procedentes de buques y el bunkering, así como multitud de servicios comerciales y las actividades propias de los concesionarios en el puerto. También incluye las actividades derivadas de las obras portuarias y la mejora de las infraestructuras destinadas a acoger pasajeros en tránsito y mercancías, que se encuentran en continuo crecimiento, con un enfoque cada vez más eficiente y autosostenible. Los puertos españoles representan más del 1% del PIB nacional y generan más de 100.000 empleos. Por nuestros puertos pasan cerca del 55% de las exportaciones y el 77% de las importaciones, lo que representa el 53% del comercio exterior español con la Unión Europea y el 96% con terceros países. En 2023 los puertos españoles movieron alrededor de 543 millones de toneladas, unos 16 millones de TEUs y 72 millones de toneladas de tráfico Roll-on Roll-off con un descenso en el tráfico de mercancías del 3,3% respecto a 2022. La actividad del conjunto de las terminales portuarias, posicionan a España como el país con mayor número de movimiento de TEUs de la UE.

Construcción y reparación naval: La industria naval y la industria auxiliar en España representa una fuerza económica significativa, generando 70.000 empleos de alto nivel y 7.500 millones de euros en facturación anual. El sector abarca la construcción, reparación y mantenimiento de buques, así como la producción de componentes y servicios relacionados. En España, la industria naval se caracteriza por astilleros especializados con la capacidad de construir algunos de los buques más avanzados del mundo tanto en el ámbito civiles como militar.

La industria auxiliar marítima, está compuesta por empresas de ingeniería, fabricantes de equipos y componentes y empresas de servicio que proveen de soluciones tecnológicas esenciales para el desarrollo de todos y cada uno de los sectores de la economía azul: el transporte marítimo, la generación de energía, la pesca y acuicultura, el turismo, la investigación oceánica o la seguridad entre otros.

Transporte marítimo: 8.99,1 millones € de VAB y 14.135 empleos. Transporte de mercancías o pasajeros por mar, por vías costeras e interiores. En la UE se movieron, en 2022, 3.500 Mt de mercancías, de las cuales un 67,5% provenían o se dirigían a puertos no comunitarios, un 21,2% de los movimientos se produjeron entre puertos comunitarios, y tan solo un 7,5%, en régimen de cabotaje nacional. En cuanto al número de pasajeros, según los últimos datos disponibles, en 2022 se movieron 348,6 millones de personas en puertos europeos, todavía por debajo de los 420 millones de pasajeros anuales previos a la pandemia. España fue en 2022 el segundo país de la UE por tráfico portuario (unos 450 Mt), sólo por detrás de Holanda.

Extracción de recursos del subsuelo y fondos marinos: 4,7 millones € de VAB y 80 empleos. Engloba la extracción de crudos de petróleo, gas natural, minerales y materias primas del fondo marino, así como las actividades especializadas derivadas de la extracción. El 28% de la producción mundial de crudo y el 32% de gas proceden de campos marinos. Además, el lecho marino cuenta con un extenso recurso de minerales. Aunque en el territorio español no hay una gran actividad en cuanto a extracción de crudo y gas, sí se cuenta con actividades extractivas de gravas, arenas y otros minerales a granel. Resulta relevante la participación española en las actividades de apoyo y los servicios complementarios requeridos, la prospección, el sondeo de muestras y observación geológica, así como el drenaje y la perforación. La aportación absoluta es modesta, pero es una de las más significativas con relación a los países europeos, debido principalmente a la extracción de sal por evaporación natural, actividad de larga tradición en las costas españolas.

Desalinización: Diseño, construcción y explotación de plantas desaladoras. Se trata de una alternativa para la obtención de suministro continuo de agua (doméstica, agrícola o industrial), que alivia la presión creciente existente de la demanda de agua y la sequía. A nivel europeo, el 65% de la capacidad de desalinización está localizada en España, con 765 plantas desaladoras que producen alrededor de 5 millones de m³ al día. Hay 99 plantas de gran capacidad para dar suministro de agua a ciudades costeras, como Barcelona, Palma de Mallorca, Alicante o Las Palmas de Gran Canaria, emplazamientos con gran demanda debido a su población y al turismo. En Canarias resulta especialmente relevante y vital apostar por la desalinización, sobre todo en las islas orientales. En algunas islas es casi la única fuente de suministro de agua. La primera planta desaladora de Europa se instaló en la isla de Lanzarote, hace ahora 60 años, posibilitando el desarrollo social y económico de la isla. Desde entonces este sector se ha desarrollado ampliamente, adquiriendo un alto nivel de especialización y desarrollo, lo que ha fomentado que sea una región referente a nivel mundial.

POTENCIAL EMERGENTE

Defensa y Seguridad: Servicios públicos que contribuyen a mantener la seguridad, los derechos y las libertades de los españoles junto con las actividades privadas que contribuyen al poder marítimo español, como los sectores de la ciencia, la innovación y la industria de defensa, en especial lo orientado a la construcción de buques y sistemas de armas navales. Esta realidad está haciendo que se fomente a nivel europeo y nacional una Base Industrial y Tecnológica de Defensa, cuyo núcleo lo constituyen una serie de empresas tractoras en continua expansión tecnológica. La actual apertura de un ciclo

expansivo de inversión en el sector de la defensa proporciona un renovado impulso a la necesaria recuperación y modernización de plataformas y sistemas navales.

Energía Azul: La captación, producción y distribución de energías renovables de origen eólico o marino (olas y corrientes). El diseño de los dispositivos para la captación de estas energías y la elección de materiales que resistan las condiciones a las que éstos se encuentran expuestos, son líneas de I+D+i de gran incidencia en el desarrollo de proyectos en este ámbito. Nos encontramos en una carrera tecnológica en la que España está en las primeras posiciones a nivel europeo. La energía eólica offshore tiene un importante efecto tractor sobre los servicios de ingeniería, la construcción de obra civil, la fabricación de componentes, la construcción naval y su industria auxiliar y los servicios portuarios y de mantenimiento. La empresa pública Navantia es ejemplo del liderazgo español en la fabricación de estructuras.

Bioteología: La exploración y explotación acuática para la obtención de organismos que permitan el desarrollo de nuevos productos y servicios, son actividades con un gran potencial que apoyan, además, el desarrollo sostenible. La producción de biomasa de algas resulta muy relevante actualmente, con más de 560 empresas y más de 300 grupos de investigación en la UE. España es el séptimo país productor en Europa, el tercero con mayor financiación dedicada a la industria basada en biotecnologías y el primer país en beneficios obtenidos.

Marinas sostenibles y turismo náutico responsable: La transformación de los puertos deportivos y marinas hacia modelos más sostenibles representa una oportunidad clave para la economía azul. España está impulsando el concepto de "marina inteligente" mediante la digitalización de servicios, monitorización ambiental en tiempo real y la implementación de sistemas de eficiencia energética e hídrica. Las marinas están evolucionando hacia espacios multifuncionales que integran instalaciones náuticas con ofertas gastronómicas, culturales y comerciales. Además, el desarrollo de estaciones náuticas como productos turísticos integrales que combinan alojamiento, actividades náuticas y experiencias locales está abriendo nuevos mercados. La innovación en marinas secas, sistemas de varada más eficientes y el impulso a la náutica sostenible con embarcaciones eléctricas o híbridas posicionan a España como referente en economía azul recreativa con estándares elevados de sostenibilidad.

DE “CRECIMIENTO AZUL” A “ECONOMÍA AZUL SOSTENIBLE”

El ámbito marino-marítimo representa una oportunidad estratégica en el objetivo de transitar hacia una economía más sostenible en lo económico, en lo social y en lo medioambiental, retos irrenunciables en el medio plazo para todas las naciones.

La gobernanza de la economía azul en Europa se estructura en torno a un marco político y normativo que busca equilibrar el desarrollo económico con la sostenibilidad ambiental y la equidad social.

La Comisión Europea ha alineado la economía azul sostenible con los objetivos del Pacto Verde Europeo. Este enfoque promueve la coherencia entre sectores como la acuicultura, la pesca, la energía limpia, el transporte marítimo, la construcción naval y el turismo costero, destacando la importancia de la investigación, las habilidades, la innovación y la cooperación entre países y usuarios marítimos.

Océanos saludables: Protección y restauración de los ecosistemas marinos, incluyendo la lucha contra la contaminación.

Conocimiento: Fomento de la investigación científica y la recopilación de datos para una gestión informada de los recursos marinos.

Prosperidad: Impulso a sectores económicos sostenibles relacionados con el mar, como las energías renovables marinas y el turismo costero.

Equidad social: Garantía de que los beneficios de la economía azul se distribuyan de manera justa, promoviendo la inclusión y el empleo en las comunidades costeras.

GOBERNANZA TERRITORIAL

Con más de 8.000 km de costa y una posición geoestratégica privilegiada, la economía azul en España es un sector estratégico que tiene limitada su capacidad de generar sinergias porque se gestiona desde una perspectiva competencial sectorizada y territorializada.

Los clústeres han jugado un papel clave en el impulso regional a las políticas vinculadas a la economía azul, siendo principales actores en la configuración de proyectos y agregadores de conocimiento.

La iniciativa privada ha dinamizado los sectores emergentes al tiempo que ha mantenido el pulso a las áreas consolidadas, liderando el avance potencial del sector, compartiendo experiencia, investigación e inversión, y auspiciando la participación pública.

Las comunidades autónomas costeras han reconocido la oportunidad y han iniciado el desarrollo de estrategias propias, alineadas con las directrices europeas y adaptadas a sus particularidades territoriales.

Andalucía ha aprobado la primera Estrategia Andaluza de Economía Azul Sostenible, con una inversión superior a 216 millones de euros hasta 2028 y un total de 116 líneas de actuación orientadas a impulsar sectores vinculados al mar y la costa, apostando por la innovación y la sostenibilidad. La Universidad de Cádiz ha presentado oficialmente los programas internacionales SeaBluE y Mipmal, enfocados en gestión portuaria y economía azul. Esta estrategia fue impulsada desde 2018 por el Clúster Marítimo Marino de Andalucía, con el apoyo de la Confederación de Empresarios de Andalucía, mediante la elaboración del primer documento recopilatorio de necesidades del sector. El Clúster ha sido un actor clave en el desarrollo participativo de la estrategia.

Galicia ha desarrollado la 'Estrategia da Economía Azul', una hoja de ruta con 40 medidas que se implementarán hasta 2027, con una inversión superior a 114 millones de euros. Esta estrategia busca dinamizar sectores como la pesca, la acuicultura y las energías renovables marinas.

Cataluña. Desde 2018, cuenta con una Estrategia Marítima, una herramienta de país consensuada entre todos los departamentos de la Generalitat y los actores implicados que sienta las bases para una política marítima propia dotándola de un Consejo Catalán de Cogestión Marítima como órgano encargado de llevar a cabo la gobernanza de la Estrategia Marítima de Cataluña en el principio de la cogestión. En Barcelona ha integrado la economía azul en su modelo económico, logrando que esta represente el 5% del PIB de la Ciudad, se han potenciado actividades emergentes como la robótica submarina y la biotecnología marina, consolidando a la ciudad como un referente en innovación marítima.

Valencia. La Generalitat Valenciana ha realizado estudios para analizar la situación y potencialidades de la economía azul en la región, con el objetivo de definir bases para su fomento y desarrollo.

Asturias. En Gijón, el proyecto "Naval Azul" avanza como un polo de especialización en economía azul, buscando convertirse en un referente en el norte de España. Este proyecto se centra en la reconversión de antiguos astilleros y la promoción de actividades marítimas sostenibles.

Canarias. La Estrategia Canaria de Economía Azul 2021-2030 (ECEA), aprobada por el Gobierno de Canarias en julio de 2021, busca aprovechar el potencial de los sectores marino y marítimo a través de un enfoque sostenible. Se organiza en torno a seis grandes ejes estratégicos, centrados en la mejora de la gobernanza, el impulso a la investigación e innovación (especialmente en biotecnología marina y energías renovables), la formación especializada, la protección del medio marino frente al cambio climático, el fomento de la competitividad de sectores tradicionales y emergentes, y la valorización del patrimonio marítimo. La estrategia también identifica trece sectores clave agrupados en cinco grandes áreas: recursos vivos como la pesca y acuicultura; recursos no vivos como la energía marina y la desalación; transporte y logística vinculados a la actividad portuaria; construcción y reparación naval; y turismo costero y náutico. Su aplicación se desarrolla mediante planes trianuales, el actual cubre el periodo 2024-2026.

País Vasco. En diciembre de 2024, a través del Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática, el Gobierno de España aprobó el Real Decreto de traspaso de funciones y servicios de la Administración del Estado a la Comunidad Autónoma del País Vasco en materia de ordenación y gestión del litoral. Euskadi gestiona sus 246 kilómetros de litoral con un enfoque de desarrollo sostenible, impulsando una nueva economía azul. En octubre de 2023, el Gobierno Vasco activó formalmente al grupo de acción local pesquero (GALP) Itsas Garapen Elkartea y su estrategia de desarrollo local bajo el lema "Transición hacia una economía azul sostenible".

Baleares. En junio de 2023, el Clúster Marítimo de las Illes Balears fue designado por el Gobierno regional para liderar la creación de una Estrategia de Economía Azul para las islas. El objetivo es avanzar hacia una economía más diversificada y sostenible, basada en la innovación y el fortalecimiento del tejido productivo balear. Aprovechando el liderazgo del sector turístico, se busca impulsar sectores estratégicos con alto potencial de crecimiento mediante una especialización inteligente. La estrategia apuesta decididamente por la diversificación económica en áreas prioritarias como el turismo costero, los puertos, las energías renovables marinas — en especial las undimotrices — y las granjas energéticas orientadas a la seguridad de puertos, costas e islas.

Murcia. La Universidad de Murcia (UMU) coordina el proyecto europeo 2B-BLUE, una iniciativa estratégica para impulsar la biotecnología azul como motor de innovación y sostenibilidad en la región mediterránea. Mediante la creación de Hubs de Biotecnología Azul (BBHubs) y espacios demostrativos, el proyecto promueve la transferencia de conocimiento, la colaboración entre agentes clave y la aplicación de tecnologías emergentes. La biotecnología azul engloba el uso sostenible de los recursos marinos para el desarrollo de productos y servicios en campos como la salud, la alimentación o la energía. La Consejería de Agua,

Agricultura, Ganadería y Pesca ha convocado ayudas en el marco del Programa del Fondo Europeo Marítimo, de Pesca y de Acuicultura (FEMPA). Estas ayudas, destinadas a proyectos relacionados con la economía azul, cuentan con una dotación de 2.875.000 millones de euros para los próximos tres años.

Ceuta y Melilla. Su situación geográfica favorece que sus puertos tengan una consolidada experiencia en tráficos de pasajeros, mercancías y avituallamiento a buques. Sus puertos contribuyen notablemente a la economía local, pero es el turismo marítimo y costero, una vez más, el que más peso tiene. Las actividades pesqueras tradicionales como la almadraba se mantienen localmente.

Cantabria cuenta con una Plataforma de la Economía Azul, impulsada por el Clúster MarCA, que es la base para la construcción de una estrategia de la economía azul regional. Esta plataforma, como órgano de cooperación público-privada, reúne a los principales organismos públicos, centros de investigación y empresas tractoras relacionadas con el sector marítimo de Cantabria. Siguiendo los valores de sostenibilidad, excelencia, responsabilidad social, innovación y colaboración, esta iniciativa pretende:

- Potenciar las actuaciones adecuadas para una transición hacia una economía circular en el contexto de la economía azul.
- Impulsar el desarrollo y crecimiento de la economía azul.
- Alcanzar los objetivos de neutralidad climática y contaminación cero.
- Favorecer la adaptación al cambio climático y a la resiliencia de las costas.
- Coordinar iniciativas que mejoren la gestión del espacio marítimo.

Estas iniciativas autonómicas demuestran el compromiso y la visión de futuro de las regiones españolas en el ámbito de la economía azul. Sin embargo, la ausencia de una Estrategia de ámbito nacional coordinada, limita la capacidad de España para maximizar su potencial en este sector. Es primordial una visión ambiciosa, colaborativa y sostenible.

UN NECESARIO IMPULSO

España está en una posición privilegiada para liderar la Economía Azul en Europa. Para ello, es imprescindible un impulso desde una visión estatal, basado en la colaboración público-privada, la planificación estratégica colaborativa y la aspiración internacional. El liderazgo estatal debe ser el motor que consolide a España como potencia en Economía Azul, a través de la alineación de las políticas gubernamentales con los objetivos europeos y globales de sostenibilidad.

La Estrategia Española de Economía Azul debe constituirse como un instrumento político y técnico que oriente y coordine, de forma sostenible e innovadora, el desarrollo de todas las actividades económicas vinculadas al mar y a los entornos acuáticos.

Para lograr dicho objetivo, y desde su amplia experiencia en gestión y cooperación interregional del sector marítimo, las entidades firmantes, representantes de la quintuple hélice, solicitan al Gobierno de España lo siguiente:

1. Reconocimiento estratégico de la Economía Azul

Reconocer la Economía Azul como un sector estratégico a nivel nacional, avalando su papel clave para la transición ecológica, la soberanía industrial y la competitividad internacional de España.

2. Diseño de una Estrategia Española de Economía Azul

Elaborar una Estrategia Española de Economía Azul, participativa, transversal y alineada con el marco europeo, que coordine e impulse su desarrollo desde una visión sostenible e innovadora.

3. Participación estratégica de los Agentes Regionales

Incorporar a los Agentes Regionales, como los Clústeres Regionales y las otras entidades que participan de este manifiesto, como agentes clave en el diseño e implementación de políticas, reconociendo su experiencia, visión estratégica y capacidad de articulación territorial.

4. Plan estratégico de inversiones

Poner en marcha un Plan Estratégico de Inversiones en Economía Azul que movilice fondos públicos y privados, para garantizar la obtención de los recursos financieros necesarios, para continuar transformando y desarrollando el sector. Con especial apoyo a la transición hacia tecnologías limpias, energías renovables y prácticas competitivas y sostenibles.

5. Datos actualizados y conocimiento del ecosistema

Garantizar el acceso a datos actualizados y fiables sobre las cadenas de valor entre los sectores que permitan conocer el impacto directo, indirecto e inducido que aportan unido al conocimiento preciso de los ecosistemas marinos y las actividades económicas asociadas, facilitando la toma de decisiones políticas y empresariales.

6. Cultura Marítima

Establecer una línea estratégica específica para fomentar la cultura marítima en todos los niveles educativos, sociales y territoriales. Esta estrategia debe promover el conocimiento del medio marino, su valor económico, ambiental y cultural, así como la conexión histórica y social de las comunidades costeras con el mar. Incluir acciones de sensibilización, programas educativos, divulgación científica, patrimonio marítimo y participación ciudadana, con el objetivo de construir una sociedad más vinculada, informada y comprometida con el desarrollo sostenible del entorno marino.

7. Formación especializada y relevo generacional

Reforzar la inversión en formación y cualificación profesional, para adaptarla a las nuevas necesidades de los sectores marítimos emergentes e integrándola en una visión global que fomente la formación profesional y potencie la formación universitaria al servicio de las empresas. A su vez, esta estrategia debe impulsar el relevo generacional mediante la orientación vocacional, la visibilización de oportunidades laborales y la conexión entre jóvenes y profesiones del mar.

8. Impulso a la I+D+i marina, la Digitalización y las Tecnologías limpias

Fomentar la investigación, la innovación y la digitalización en colaboración con centros tecnológicos, empresas e instituciones, para afrontar los desafíos ambientales y productivos del océano, mejorar la competitividad del sector marino-marítimo y avanzar hacia la neutralidad climática. Esta estrategia incluirá el desarrollo de un programa nacional de digitalización azul, el impulso de tecnologías limpias y la implementación de una hoja de ruta para las energías del mar, garantizando eficiencia energética y sostenibilidad.

9. Internacionalización

Promover políticas que aumenten la capacidad de nuestro mercado, que disminuyan las barreras del comercio exterior y fortalezcan la competitividad internacional.

10. Regulación eficaz y normativa unificada

Actualizar y unificar la normativa que regula los sectores marítimos para garantizar la unidad de mercado, la equiparación de costos y la competitividad sectorial. En paralelo, se solicita que la Administración promueva mejoras en el modelo fiscal y facilite el acceso a la financiación.